**México, D. F., 7 de mayo de 2014.**

**Versión estenográfica del Panel Desastres Naturales: *Repercusiones Socioeconómicas y alternativas de solución*, durante la XXIV Convención Nacional Aseguradores de México, efectuada en el Centro de Convenciones Banamex.**

**PRESENTADOR:** Vamos a invitar a ocupar sus lugares de nuestros panelistas. Y yo se los presento con mucho gusto.

Está con nosotros para esta sesión, en un panel en el cual vamos a analizar repercusiones socioeconómicas y alternativas de solución para la atención de los desastres naturales, en primer lugar el Jefe de Riesgos Catastróficos para América de Swiss Re, Andrew Castaldi.

También está aquí, de la Asociación de Seguros de Japón, el Gerente General, Takashi Okuma.

Manuel Carballo Prado, Presidente de la Asociación Internacional de Derecho de Seguros de Chile.

Oscar Vela Treviño, Jefe de la Unidad de Seguros, Pensiones y Seguridad Social de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Y también como moderador, a quien vamos a ceder el uso de la palabra, el doctor Luis de la Calle, Director General y socio fundador de De la Calle, Madrazo, Mancera.

Un aplauso para ellos, por favor y comenzamos con nuestro panel.

**Luis de la Calle:** Muchas gracias por la presentación. Vamos a dar inicio a este importante panel. Muchas gracias por la presentación.

Como en el panel tenemos varias personas invitadas fuera de México, el panel va a ser en inglés. Entonces me voy a permitir, con su permiso, hacerlo en inglés.

**(voz de traductora)** Muchísimas gracias a todos ustedes por haber asistido aquí para hablar de un tema tan importante.

Entonces, estas son las características de un país moderno, es poder manejar y administrar eventos catastróficos. Todos estamos sujetos a las presiones, eventos de la naturaleza. Entonces, bueno, México es uno de los países que sufre mucho de sequías, inundaciones, huracanes y tenemos que estar listos para todo eso, y hemos hecho gran progreso en México en los últimos, yo diría, 50 años.

Ante todos estos riesgos que impactan el país de vez en cuando.

Bueno, aun cuando hay cuestiones negativas, bueno, los huracanes también hacen posible la agricultura en México, también es una realidad.

Si no tuviéramos volcanes y no tuviéramos montañas no tendríamos agua en México, entonces estaríamos en un desierto y con los huracanes sucede lo mismo.

Y bueno, claro, los cambios en las montañas también producen los terremotos, inundaciones y todo esto, y sabemos que estaremos enfrentando todos estos aspectos en un futuro también.

Tanto el gobierno, la industria privada, la industria de los seguros tenemos que estar listos para poder hacer frente a esto.

La industria tiene que pensar en el papel que tendrá que jugar cuando enfrente a estos retos y cambie la oportunidad en negocios que esto representa.

Vamos a ver cómo debe de colaborar la industria de los seguros con la sociedad para poder enfrentar estos retos tan importantes.

Y qué mejor manera de hacerlo que escuchar las diferentes experiencias de países que también se ha enfrentado a retos similares tanto en el pasado como podrán hacerlo en un futuro.

Por eso contamos con este panel de excelencia el día de hoy.

Andrew Castaldi va a hablar para darnos el panorama general y el impacto que estos eventos tienen en la industria del seguro. Y el señor Takashi nos va hablar acerca de la experiencia en Japón. El señor Manuel Cavallo va a compartir con nosotros muchos aspectos y muchas acciones que Chile ha emprendido al respecto, y Óscar Vela nos va a dar la perspectiva mexicana de cómo podemos prepararnos para poder lidiar con esta problemática.

Bueno, vamos a permitir que hagan una presentación muy breve.

Le pido, por favor, que tome la palabra.

**Andrew Castaldi:** Ahora ya voy hablar en inglés para el resto de la presentación.

También entiendo que les pusieron diez kilos de cámaras, pero ahora tengo unos tantos kilos de cámaras encima de mí.

Quiero que hagan una presentación en la que dicen que el mundo se está haciendo más chiquito, y realmente lo está siendo. Les voy a explicar por qué. Claro, está siendo más pequeñito, pero entonces los siniestros son más grandes y lo vemos con mayor frecuencia alrededor del mundo y más importantes.

¿Entonces qué reside detrás de todo esto? Primero me gustaría decirle algo acerca de Swiss Re. Somos muy innovadores, somos los únicos pioneros en seguros en valores. Hemos emprendido acciones en Perú, en India, y siempre estamos preguntándonos cómo podemos modificar los seguros tradicionales para adaptarlo a las necesidades de la sociedad.

Yo soy, pertenezco al tema de expertos. Nuestro tema consiste de ingenieros, científicos, suscriptores, matemáticos, investigadores, desarrolladores de modelos y, por supuesto, también estoy incluido en ese equipo. Aquí podrán verme en la pantalla.

Pero hablemos acerca de las pérdidas en los eventos del 2013. Bueno, aunque no lo crean fue un buen año para los desastres naturales. Si ven este lado van a ver las pérdidas económicas y de seguros tradicionalmente.

Lo que nosotros estamos viendo que en los países más desarrollados tienen aseguradas sus pérdidas. Pero en países en desarrollo tienen pérdidas más grandes a nivel de PIB, pero desafortunadamente también tienen grandes pérdidas humanas y no están asegurados. Entonces es lo que nosotros vemos aquí en los gráficos.

Aquí les voy hablar acerca de los últimos 20, 30 años. Van a poder observar en la gráfica que muchas personas están pensando que es el cambio climático. El cambio climático tendrá que ver algo al respecto, pero también hay otros aspectos relevantes que incorporar.

Vamos a ver la experiencia de algunos países, incluyendo los Estados Unidos. Algo que me preocupa a mí y a Swiss Re, es que la pérdida económica asegurada se está haciendo más grande.

Los gobiernos están teniendo que asumir los riesgos de las pérdidas, al igual que el contribuyente, porque hay mucha de las infraestructuras en las economías crecientes, en donde la industria de seguros no está cubierto. Entonces vemos que el gobierno tiene que pagar todos estos desastres, y entonces tienen un retraso en el desarrollo de unos tres, cuatro, cinco años. Entonces eso es a causa de los desastres naturales.

Y las personas me preguntan: ¿existe una oportunidad?

Claro, cada aseguradora tiene la manera y la posibilidad de ver cómo reducir esa brecha, es algo que sucede con gran frecuencia son los cambios climáticos. Recuerden que la mayor parte de las pérdidas están marcadas por los Estados Unidos.

Entonces, vamos a ver que tenemos la normalización de las pérdidas, tenemos eventos extremos a través de la historia; pero el hecho que nos estemos haciendo más ricos también eso es lo que está siendo el motor. Muchos de los mercados crecientes se están haciendo más ricos y cada día van a tener más pérdidas económicas y vamos a ver que éstos también van a contribuir a las pérdidas globales y a los contribuyentes globales. Veamos lo que está sucediendo.

Ahora vamos a ver en dónde están los crecimientos del PIB a nivel global. Estos son los países que nos preocupan porque estamos viendo que están ocurriendo con mayor frecuencia desastres naturales.

A excepción de África, Asia y Sudamérica y América Central y América del Norte, todos tienen exposiciones a muchos de los eventos; ya lo escucharon con anterioridad: ciclones, huracanes, tifones, terremotos, inundaciones, granizadas, etcétera, etcétera.

Entonces en donde están sucediendo las pérdidas –esta imagen les está mostrando en dónde se encuentran los PIB’s y los actores-, vamos a ver en dónde van a ocurrir esos desastres en un futuro.

En los primeros diez estamos viendo Brasil, estamos viendo a México. Son áreas que van a estar creciendo, vamos a ver más industria que se esté moviendo hacia acá, pero va a haber más trabajo, va a haber más infraestructura y entonces van a ser más ricos, van a tener más activos y entonces tienen mayor potencial de pérdida.

Aquí es en donde nosotros, bueno, nosotros realizamos un estudio hace casi un año para ver en dónde estaban los corporativos más importantes. Van a ver que México está aquí, hay muchos valores que han aumentado aquí en México en los últimos años y han tenido severas pérdidas, han tenido huracanes, unas inundaciones tremendas, un terremoto que tuvieron la semana pasada, pero no fue lo suficientemente intenso ni pegó en la línea que provocara desastres. Pero siempre hay factores de sorpresa y entonces tenemos pérdidas potenciales.

Aquí estamos viendo en los sectores de la industria en donde hay mayor crecimiento. La mayor parte de la industria es tecnológica y aquí es muy susceptible a todo tipo de desastres naturales, sobre todo, a las inundaciones. Uno no quiere tener agua en componentes eléctricos.

Voy a irme un poquito más para atrás, estoy hablando muy rápido, porque estoy practicando mi inglés, pero si nos remontamos hace 20 ó 30 años y estamos viendo los fabricantes de automóviles en México, normalmente tenían mucha mano de obra, van a ver que mucha gente estaba construyendo los Volkswagen; era el tipo de industria que había en aquella época. Pero algo se descomponía, llegaba alguien, lo reparaba y ya. Esa misma industria ya está computarizada, robotizada y automatizada.

Entonces de otros terremotos que hemos sufrido vemos que si se desplaza la maquinaria un centímetro se cierra la planta durante varios días.

Entonces, realmente se ha aumentado la susceptibilidad de los fabricantes ante este tipo de desastres.

Aquí tenemos una imagen de lo que nosotros tenemos en Swiss Re como pérdidas y tenemos una proyección a 20-20. Entonces, los países industrializados, las pérdidas que esperamos que aumenten en un 15 por ciento, pero en mercados emergentes, vemos un aumento del 100 por ciento o mayor y eso incluye a México y muchas áreas de América Latina.

Nosotros estamos empezando a ver este aumento y tenemos una regla de oro que dice: Pérdidas al tipo de evento se duplican cada dos años, hacia una nación desarrollada. Pero en un mercado en vías de desarrollo, un país en vías de desarrollo se cuadruplica o quintuplica. Entonces, yo espero que esto no llegue a suceder y que se tomen acciones pertinentes.

Entonces, si llegara a suceder, vemos que hay migraciones de gentes porque hay movimientos en las urbes, entonces la gente se está moviendo a estas áreas y entonces hay muchos más valores en riesgo y con gran frecuencia la infraestructura no está adaptada para poder manejar todo este flujo de personas, yo no seleccioné América Latina, seleccioné otra parte del mundo.

Pero van a ver una gran similaridad de lo que ocurre en América Latina. El tipo de construcciones que vemos en las ciudades, esto no resistiría en un terremoto. Estamos viendo grandes concentraciones de personas en las laderas de las montañas, entonces estas casas se van a caer unas contra las otras. Hemos visto ambas situaciones en India, por ejemplo, si hubiera un terremoto aquí entonces un área muy activa a los terremotos y todos esos edificios van a caer uno sobre el otro.

Y si ustedes van algún país, incluso en América Latina, van a encontrar algo similar en un área que tiene un gran riesgo.

Y algo que hemos aprendido, bueno, Chile esto es tan sólo un ejemplo en un país en donde tiene códigos de construcción tan exigentes, tiene muchas pérdidas de personas contra Haití, que no tiene ese código y no tuvo tantas pérdidas humanas.

Tenemos una herramienta en Swiss Re, que se llama Cad Net, y este es un ejemplo de las diferentes áreas en América Latina que quizá puedan estar expuestas ciclones tropicales. Esta es un área de actividad sísmica, aquí es cuando conjuntamos todo con las inundaciones y esto nos muestra los porcentajes de poblaciones que están en riesgo.

Si ustedes observan México y no me sorprende a mí, pero quizá sí a algunos de ustedes, es que las inundaciones es algo que es muy preocupante para México y tenemos que manejar estas inundaciones de manera muy pertinente y eficiente.

Esta es mi última imagen. Aquí es el mundo de los niños, afortunadamente se está haciendo más grande y muchísimas gracias por su atención.

**Luis De la Calle:** Andy, muchas gracias por esta excelente presentación y de poner la sabiduría común y corriente a nuestra mano.

Muchas personas piensan que los países desarrollados están expuesto, pero lo que tú nos estas diciendo de alguna manera son malas noticias, porque conforme vamos desarrollándonos tenemos más activos, van a estar vulnerados y, para nosotros como aseguradoras es una gran oportunidad, no solamente para asegurar a los países subdesarrollados, sino también para los desarrollados, darles protección y opciones.

**Luis de la Calle:** Señor Takashi Okuma, por favor, tome la palabra.

**Takashi Okuma:** (voz de traductora) Es un gran honor para mí estar aquí, y hacerles esta presentación para hablarles sobre la industria en general de los seguros en Japón.

Quiero darle las gracias a la AMIS por haberme invitado.

Como ustedes saben, Japón es uno de los pocos países que tiene mucha tendencia a los desastres naturales, específicamente con lo que tiene que ver con terremotos, tifones y tsunamis, así como con las inundaciones.

Como una base para responder a los desastres naturales, quisiera hablar con el Alirio público. En Japón, el apoyo financiero para los damnificados de los desastres naturales se da a partir de cinco mil dólares, se le pagan a la familia de las personas que han fallecido y también, 2.5 millones se les pagan a aquellos que quedan discapacitados gravemente.

En cuanto a los daños habitacionales, hasta tres millones de dólares se le pagan en daños y para reconstrucción. Un total de 289 mil millones de yenes que son aproximadamente 189 mil 860 viviendas que se vieron afectadas por el gran terremoto que afectó al Este de Japón.

Con relación a los productos de seguros, tenemos las políticas de incendio. Las pólizas de incendio, las de tormentas, inundaciones, incluyendo también las de los tsunamis. Esto se los voy a ir aplicando también, es una póliza EIDR, que cubre también a los terremotos y las inundaciones.

En esta gráfica les estoy presentando las tendencias de los tifones, cómo se han ido presentando desde 1991 y el tifón Mire afectó a la industria y tuvimos que pagar 567 mil millones de yenes, aproximadamente 51 mil millones de dólares.

En el 2004, fue el año del Taifún, la industria tuvo tres tifones principales y se pagaron 387 mil millones de yenes.

En cuanto a los terremotos, el gran terremoto que afectó al Este de Japón, fue el de marzo de 2011 y que afectó a la industria ya que tuvo que pagar siniestros por más de mil millones de dólares, 1.243 mil millones de dólares.

Quisiera hablar sobre los sistemas de seguros. Ha habido tantos desastres naturales en Japón, como ya se los he mencionado, sin embargo, para los tifones y para las inundaciones las aseguradoras han tenido muchas pérdidas. Pero contamos un sistema de reservas catastróficas y de reaseguramiento internacional.

En cuanto a los terremotos entendemos que el apoyo del gobierno es algo que se tiene que dar. El aseguramiento a los terremotos se da y a las viviendas es apoyado por el gobierno, por los suscriptores y las reaseguradoras privadas también. Es un sistema muy particular.

Esto se ha establecido en Japón para estabilizar la vida de los damnificados y se les ayuda a compensar su riqueza. Se opera bajo el principio de que si no hay pérdida no hay ganancia.

Todas las primas netas se acumulan y se mantienen en las reservas de los asegurados, y las compañías aseguradoras y los gobiernos se muestran en esta figura y vemos que tenemos un pasivo de estos mil millones de dólares.

Ahora quisiera explicar en detalle cómo fue el terremoto. Como muchos de ustedes saben el 11 de marzo un terremoto de 9.0 grados afectó a Japón, y siguieron una serie de tsunamis. Algunas de las olas llegaron a tener hasta 15 metros de altura y una altitud de casi 14 metros, en promedio.

Perdieron la vida 15,885 personas, básicamente como resultado de los tsunamis. Y esto generó un gran daño económico que se calcula en alrededor de 16.9 trillones de yenes, alrededor de 110 mil trillones de dólares.

En esta gráfica les estoy mostrando el avance de los pagos. Me parece que ustedes ya saben que la industria aseguradora se aseguró que se le dieran los pagos rápidos a la gran mayoría de los damnificados. Des 7 Desastres

…mil siniestros, con un total de mil 235 mil millones de yenes ya se habían pagado; y 99.2 por ciento de las reclamaciones ya se habían acordado, ya se habían liquidado.

Yo voy a explicarles ahora cómo pudimos hacer este proceso tan rápidamente.

Debido a la naturaleza de la compañía aseguradora para poder proteger las vidas y los sistemas de pagos, nosotros pensamos que el pago rápido es esencial. Por esta razón hay una organización externa que funge como la responsable para asegurarse que se paguen todos los siniestros tan pronto como sea posible.

La industria debe de estar preparada para poder pagar todos estos siniestros, y se llevan a cabo ejercicios y capacitaciones cada año para poder estar preparados ante estos desastres.

Esta compañía estableció un comando central que está bajo el mando del plan maestro; las aseguradoras pudieron pagar todos estos siniestros de manera administrada, todo bien dirigido por el comando central. Discúlpenme.

Con las medidas especiales como producir y compartir una lista de todas las compañías, miembros y sus contratos de acuerdo con la región, especialmente aclarando el área total con fotografías satelitales, pudimos hacer investigaciones individuales.

Aquí pueden ver la diferencia entre el antes y a la derecha el después. Aquí vemos el sitio, cómo fueron los daños.

También tenemos que ayudar a las personas afectadas, las compañías, miembros, los agentes y el personal alentaban a los beneficiarios a que hicieran los reclamos dando información sobre las pólizas y como resultado más de 30 mil personas hicieron los reclamos después del siniestro.

Hemos aprendido de esta experiencia que este esquema de aseguradoras, trabajando en conjunto con el gobierno, colabora muy bien el gobierno, ayudó a cubrir el pago de todas las reclamaciones y se llegó a un total de 1.3 mil millones de yenes. En marzo del 2011 las reservas acumuladas eran alrededor de 2.3 mil millones de yenes.

También aprendimos que los esfuerzos en conjunto de nuestra industria fueron muy útiles. Sin embargo, tenemos más de 50 mil, más de 15 millones de suscriptores de pólizas.

Y por último, estamos promoviendo el tema de la mitigación de los desastres y crear conciencia del riesgo, hacemos programas para la mitigación y la conciencia de los riesgos y este es el final de mi presentación. Muchas gracias.

**Luis De la Calle:** Señor Okuma, muchas gracias por compartir con nosotros la experiencia de Japón, gracias por venir desde Tokio y regresarse el día de mañana, eso en sí ya es toda una catástrofe.

Japón es un ejemplo, Japón siempre busca la perfección, han pagado ya 99.9 por ciento de los siniestros en 15 meses, cerca de lo que hicimos nosotros con Vilma y Gilberto en Cancún, ya estamos llegando a los niveles de excelencia de Japón.

Y esto fue muy interesante, es muy interesante ver todo el trabajo preventivo que hicieron, la colaboración con el gobierno y el papel que jugó la Asociación de Aseguradores en día del terremoto. La AMIS yo creo que es una de las mejores Asociaciones en México, creo que estamos en muy buenas manos en caso de que ocurriera una catástrofe y tuviéramos que ayudar a México.

Manuel Carvallo, de Chile, va compartir con nosotros su visión sobre estos temas.

**Manuel Carvallo Pardo:** Muchas gracias. Lo que yo quiero presentarles es una perspectiva un poquitito más Latinoamericana, creo que comparando con Japón con su forma de ser, con su planificación, no es necesariamente representativo de nuestra realidad.

Y me enfrenté con un desafío complejo, porque me pidieron analice los efectos socioeconómicos del terremoto, pero además por favor tráiganos algunas lecciones que eventualmente pudiéramos aplicar en México y que los aseguradores pudieran realizar y lo que yo he tratado de hacer es compilar en pocas diapositivas para no aburrir mucho, un poco de ambos temas.

Lo primero es tratar de medir cuán grande fue el terremoto que nos afectó en febrero del 2010. Primer tema, Chile tiene más o menos cuatro mil 800 kilómetros de largo, desde ciudad de México a Nueva York hay cuatro mil 400, tendríamos que pasarnos de largo y ese es el largo de Chile.

Y la industria en general siempre estaba pensada o diseñada para decir: Cada vez que exista un terremoto, este terremoto va afectar a uno de los dos grandes polos habitacionales e industriales activos en Chile, que son básicamente Santiago o Concepción o algo que afecte al norte que es la zona minera, como lo que acaba de ocurrir hace poco más de un mes. La verdad es que este terremoto nos desafió en eso.

Voy a presentar a continuación un modelo que es preparado por la Universidad de Chile, que describe en segundos de avance, del momento de ruptura del terremoto cómo fue caminando la ruptura sísmica hasta ese punto que fue el que afectó a Santiago.

Entonces, si bien siempre se ha denominado que este fue un terremoto que partió en Cobquecura, en la zona sur, afectando como se ve en la animación, primer Concepción, más o menos a 15 de segundos del terremoto se produjo ese gran fenómeno de ruptura, con lo cual la ruptura total fue de 400 kilómetros de largo y la afectación total fue en una zona urbana de 800 kilómetros de largo. Es decir, prácticamente el 80 por ciento de la población de Chile, toda su actividad comercial, toda la población y, sumado a ello vinieron los tsunamis que afectaron en distintos tiempos a distintas zonas también del país.

A nivel de la industria esto significó 190 mil siniestros de vivienda; 32 mil siniestros comerciales que en realidad son 90 mil siniestros. Por ejemplo, sólo el caso de Farmacias Ahumada, que entiendo que acá se llama Saba, tenía un número de siniestros en su compañía de seguros, pero correspondía a 486 ubicaciones. Lo mismo podría pasar con Walmart o con cualquier cadena de supermercados que simplemente por efectos de facilitar el manejo interno dentro de la compañía, fueron clasificados como un solo caso.

Pero para poner esto en perspectiva, estos son todos los siniestros de Properti de siete años, del mercado asegurador chileno.

Pero ustedes dicen 190 mil con el porte del mercado mexicano, a lo mejor no es tan relevante, pero relativamente a nuestro modelo, nuestro porte de economía y de mercado de seguros, es gigantesco.

Cientos de miles de viviendas, se estiman entre 400 mil y 500 mil, a la vez que megasiniestros, el siniestro más grande que se ha liquidado en Chile, un solo siniestro, 532 millones de dólares con una planta que primero fue devastada por el terremoto y después fue arrasada por el tsunami, con lo cual, por supuesto, el BI fue gigantesco.

Y, aquí tenemos un comparativo de las últimas tres catástrofes más relevantes, quizá, en Chile, dentro del cual por supuesto el terremoto del 2010 se lleva el liderazgo por gran distancia, es un terremoto de 8.8 magnitud, pese a lo cual sólo tuvimos 525 muertos, la mitad de los cuales, frutos del tsunami. Los damnificados se estiman en dos millones y respecto de las pérdidas tenemos, hay diferencia, el Gobierno y algunas consultoras internacionales basándolo en el análisis de la cantidad de infraestructura más pérdida del PIB, lo calcularon hasta en 30 mil millones de dólares.

Hay algunas discusiones, yo presento ambas cifras, 24 y 30. Y las indemnizaciones totales pagadas por el mercado asegurador, según la información oficial de la Asociación de Aseguradores de Chile, fue de siete mil 500 millones de dólares.

Lo que es interesante es la comparación entre el terremoto de 1985 y el terremoto del 2010, sobre todo en la penetración del seguro como porcentaje de participación del PIB total y también la densidad de seguros, dentro de los cuales Chiles, como densidad, es lejos, uno de los líderes en Latinoamérica en cuanto a la densidad per cápita de pago de prima.

E, incluso, sólo cuatro años después ya se ve un aumento nuevamente en el nuevo terremoto que ocurrió hace escasos meses atrás en Iquique, fue un terremoto de 8.2 y además involucró un pequeño tsunami posterior, que involucra una nueva maduración de nuestro mercado después de la experiencia de este terremoto de 2010.

¿Cómo podríamos medir algunos de los efectos socioeconómicos de este terremoto? Sólo un 23 por ciento de las viviendas aseguradas tenían cobertura de sismo. La razón y el aporte de esa penetración, principalmente se debe al mercado financiero, a la banca. Por qué, porque es la práctica generalizada que toda la vivienda que está financiada a través de crédito bancario, lo que sí involucra un grado de selección, normalmente vamos a estar hablando sólo en Chile, más o menos desde 40 mil dólares de vivienda hacia arriba, van a tener acceso a la bancarización. Todas esas viviendas tienen seguro de sismo porque la banca es el estándar que estableció mínimo necesario. Todas van a tener seguro de sismo, y eso cuando vino el momento del terremoto, por supuesto, que fue un aporte gigantesco.

Viviendas no aseguradas. Son básicamente viviendas social básica y está regalada por el gobierno. Es un esquema en el cual se le pide a la población un ahorro previo de no más allá de entre un cinco y diez por ciento, y el resto se hace a través de un subsidio al que la gente postula a través de sistemas de categorización económica, y con eso acceden a la vivienda, pero como no existe financiamiento, no hay un crédito hipotecario que se esté pagando en el tiempo, eso implica de que también van a estar aisladas o privadas de la cobertura de seguros normalmente.

Quizá nuestro desafío como industria es la baja penetración en seguro directo, sea porque terminó de pagar el crédito hipotecario, porque pagó al contado o porque fue una propiedad heredada, y también un falso cognado, que tenemos en Chile, porque se estima, se estimaba que a través de las comunidades de edificios la penetración de los seguros iba a ser alta.

Existe la obligatoriedad en Chile o seguro obligatorio, por ley, de que las comunidades deben tomar seguro de incendio respecto de los espacios comunes. Las comunidades crecieron y evolucionaron, y agregaron seguro de sismo.

¿Cuál es el control o el defecto? Que esto depende de que la comunidad sea solvente, de que la comunidad pague sus gastos comunes o sus cuotas de manutención de la comunidad y los seguros incorporados.

Entonces nuevamente pese a que sonaba como que correctamente que iba en el camino correcto, en la práctica fue un tema financiero que los privó de la cobertura, especialmente en los segmentos más bajos.

Y, por supuesto, otro tema que no estaba cubierto era el adobe. La ciudad de Talca, por ejemplo, más del 50 por ciento de sus construcciones de fachada continua, me imagino estilo de San Miguel de Allende, de construcción antigua tradicional, prácticamente desapareció, no existe y la gracia, eso sí al futuro es que esa propiedad, esas edificaciones han sido reemplazadas por mecanismos de construcción moderno.

Bienes estatales. Sólo los bienes en concesión pública, tales como puertos, algunos hospitales y carreteras tienen cobertura. Y eso es desafío y un problema gigante.

No está cubierto todo el resto, los caminos públicos, el resto de los hospitales no concesionados, las vías públicas, escuelas, edificios instituciones e incluso algunas empresas públicas, como fue, por ejemplo, el caso de los Astilleros de Asmar, que tuvieron pérdidas debido al tsunami en exceso de 500 millones de dólares, y había una póliza de 50 millones de dólares, que creo que fue pagada en el mercado chileno después del terremoto, porque claramente era un cien por ciento de cobertura y hagan lo que puedan con esa cantidad, con ese pequeño aporte.

¿Cuáles son las grandes diferencias por consiguiente? Puente sobre el Río Claro, asegurado con cobertura rápidamente reparado. Puente que conectaba a la ciudad de Concepción con toda la zona habitacional que está al sur, Puente San Pedro, fue obviamente un puente mecano, instalado por el ejército, que tuvo que arrendarse, que duró y que demoró el proceso del llamado a la licitación. Fue una pesadilla desde el punto de vista de conectividad vial, y por consiguiente también demorando el proceso de reconstrucción para todo el cono urbano de concepción. Esto fue gigante.

¿Cómo se financió esta pérdida no cubierta? El financiamiento del Estado de Chile básicamente se hizo por dos vías, y me imagino que les podrá sonar, reasignaciones presupuestarias, es decir, presupuestos que estaban asignados hacia un tipo de destino tuvieron que ser por la emergencia redestinados hacia labores de construcción, y aumento de impuestos del 17 al 20 por ciento, en el caso de las empresas.

Peor aún la forma de ejecutar esa reconstrucción no asegurada básicamente vamos a caer en la buena o mala gestión que un gobierno en turno pueda realizar, y en general, mi concepto a lo mejor no lo represento, pero creo que la capacidad privada normalmente tiene mayor velocidad de reacción que un aparato estatal.

Por consiguiente, las formas de cooperar o de lograr este aporte fue por el gobierno a través de la entrega de subsidios y la construcción de las llamadas “Aldeas de emergencia”, son básicamente pequeñas poblaciones de casas bastante básicas que se establecieron después del terremoto, y la gestión de reparación directa a través de licitaciones públicas, reconstrucción, etcétera. Es decir, básicamente un gigantesco y enorme dolor de cabeza logístico.

Como es esperable, las aldeas emergencia cuatro años después todavía hay dos. O sea, la emergencia terminó transformada prácticamente en conjuntos habitacionales informales que por lo menos los construyeron fuera de las zonas de tsunami, eso fue el avance.

¿Cuál fue el aporte de la industria de los seguros? Las indemnizaciones, como ya les he mencionado, son 7 mil 500 millones de dólares. Esto significó más o menos un 3,7 puntos del PIB. Ustedes tienen que entender el aporte que pueden hacerle ustedes a la economía mexicana cada vez que tengan una de estas catástrofes.

Imagínense lo que es para un país como Chile, recibir del mercado internacional 95 por ciento de seguro del mercado internacional un aporte de 7 mil millones de dólares. ¿Qué es lo que ocurrió? Bueno, las tasas de crecimiento económicos que venían de 0,9 terminaron en el 6 ó prácticamente. La tasa de desempleos bajó estrepitosamente en sólo tres meses.

Se produce una activación importante, siempre y cuando, los capitales estén y lleguen con rapidez.

Los montos indemnizados equivalían, como es natural, a 30 años de la prima de terremoto de todo el mercado chileno y era casi diez veces el patrimonio de todas las compañías de seguros generales de Chile sumadas. No cayó ningún “en difold”, no cayó ninguna indemnización de pago, todo funcionó de muy buena manera.

La velocidad como contrapunto del sistema privado al efecto público, el 99,6 por ciento de los siniestros estaban pagados a 22 meses del siniestro; por supuesto, que los habitacionales con muchísimo más rapidez que los comerciales. Solamente había pendientes 63 siniestros habitacionales a un problema que voy a analizar más adelante, y pendientes solamente mil y tantos siniestros comerciales. Prácticamente todos ellos asociados a pérdidas de paralización.

Otra gracia del mercado chileno fue practica total la ausencia de litigios. Yo he tratado de confesar, como Presidente de la Asociación de Seguros de Abogados de Seguros de Chile, a los abogados de las compañías de seguro para que realmente me digan cuántos juicios tuvieron.

Logré confesarlos en aproximadamente entre 50 y 100, lo que significa frente al total de 280 mil casos o 230 mil siniestros únicos, prácticamente nada. Eso es muy buen dato.

Otro de los fundamentos de la rapidez es nuestro procedimiento de liquidación de seguros en Chile. El liquidador chileno no es el ajustador o el perito internacional que solamente valoriza las pérdidas; es un…

**(Audio en inglés)**

... uno de los cuales es el sentido que se le da en el mercado de Londres, cada uno de los suscriptores habían creativamente interpretado o traducido y evolucionado a esta cláusula, lo cual obviamente genera conflictos.

Un caso que desconozco la realidad de México, pero que fue en la práctica un dolor de cabeza gigantesco fue el de las comunidades de edificios, mientras más penetración existía a nivel de la banca-seguros y, por consiguiente, que cada una de las unidades de esta comunidad fueran financiadas por distintos actores, resultaba que la comunidad estaba asegurada con un asegurador, otro grupo de la inmobiliaria, cada uno de los bancos con algunos grupos, un par de clientes con pólizas individuales y, obviamente un par de unidades no aseguradas.

Hubieron edificios en los cuales llegaron 17 liquidadores distintos a tratar de determinar las pérdidas, si las pérdidas son sólo en los bienes individuales no hay problema, pero cómo diablos nos ponemos de acuerdo para reparar los ascensores, quién de los 17 opina cuál de las cláusulas de infraseguro se aplica, qué deducible aplicas primero, cómo se prorratea, cómo concurren las pólizas, a qué constructora licitamos, imagínense.

Edificios de 45 pisos, no sé cuántos pisos en la ciudad de México, esto podría ser una suerte común que ustedes podrían enfrentar.

Esto obviamente generó modificaciones normativas, se modificó nuestra Ley de Seguros de fondo, por primera vez en 149 años no alcanzamos los abogados a celebrar los 150 años de un código de comercio, los abogados son los únicos que pueden celebrar que una ley no se modifique en 150 años, pero la verdad que sí se modificó.

Hoy en día es una ley mucho más proconsumidor de seguros, se modificaron los procedimientos de liquidación de siniestros que ya les relataba, hoy son plazos bastante más cortos; se establecieron la obligación de generar planes de contingencia para los aseguradores y las necesidades de coordinación frente a una catástrofe y también generó otro efecto práctico que fue la obligatoriedad de que los procesos de aseguramiento de las carteras hipotecarias ahora sean licitados, de modo de bajar los costos, mejorar las coberturas y facilitarlas respecto de los crédito-habientes que son asegurados a su cobertura del crédito hipotecario.

También nuestra Asociación de Aseguradores entregó un mapa de riesgos sísmico y de tsunami, propios para Chile, se aplicaban modelos internacionales que no necesariamente representan la realidad y la realidad de riesgo de tarificación, de cúmulos, etcétera, del mercado chileno, esto está en desarrollo con la participación de geofísicos, de ingenieros de personalidades del planeta, de los sismos y esto va a terminar en un mapa que va a estar a disposición del mercado de los reaseguradores y también del Gobierno.

¿Qué conclusiones podríamos mencionar? Somos catastróficos, compartimos esa hermandad entre México y Chile, entre muchas otras cosas. Chile acaba de modificar después del terremoto su Norma Sísmica, o sea, parte de la redacción fue endurecer o hacer más exigente la Norma de construcción.

En el terremoto de Iquique, recién, hace un mes y medio atrás, pese a que el tsunami terminó siendo de creo que un metro 10 de altura, o sea, prácticamente no existió, un total de 900 mil personas evacuaron ordenadamente no sólo en Iquique, sino prácticamente en toda la costa chilena porque sí se habían establecido los mecanismos de prevención y de protección a la vida humana.

Los reaseguradores internacionales aprobaron con nota sobresaliente. Pero también tenemos tareas pendientes. Es impresentable que tanta y toda la infraestructura pública carezca de ningún tipo de sistema de protección y que después la tengamos que pagar todos con nuestros impuestos.

Segundo desafío es la construcción de pólizas simples, y ojalá, únicas. Ayer exponía sobre el SOA, el seguro automotriz obligatorio en Chile que tiene una sola póliza, es la única que se aplica. En la medida en que haya precedentes y formas de interpretación les va a facilitar a ustedes la vida.

Si ustedes son el gerente general de una compañía de seguros y les llegan siete analistas distintos a tratar de respaldarse cómo se interpreta la cláusula de inhabitabilidad, porque cada uno de ellos no puede tomar la decisión sólo, va a ser algo que va a entorpecer los procesos de pago para ustedes.

Debemos acentuar la difusión de la actuación del mercado. El mercado de seguros, siempre lo que uno escucha, yo lo escucho en tribunales con los jueces es: “Oiga abogado, pero es que los jueces, o sea, las compañías de seguros no quieren pagar”.

Yo creo que no, yo creo que sí quieren. Lo que vimos en el terremoto era que había una total disposición al pago, pero la percepción que había de parte de los clientes, no necesariamente la tenían y eso es un desafío pendiente.

Y finalmente, cómo acentuamos en la penetración del seguro de sismo dentro de nuestros países. Si es que cuando viene un sismo y que sabemos que en Chile y en México va a venir, no sabemos cuándo pero va a venir, y si nosotros pagamos con los impuestos de todos cada una de esas nuevas catástrofes, ¿no es justo acaso que la prima que se gasta pueda tener algún tipo de incentivo?, por ejemplo, tributario.

Hoy día en Chile, lo único que tiene es que está exenta de IVA, de Impuesto al Valor Agregado, y es un gasto, está aceptado como gasto de la renta, pero probablemente no hay ningún beneficio y no hay ningún incentivo para que más cantidad de bienes resulten asegurados y de esa manera, cuando venga la siguiente catástrofe, el siniestro no lo paguemos nuevamente todos.

Muchísimas gracias.

**Luis de la Calle:** Muchas gracias, Manuel por compartir la experiencia chilena. Creo que hay muchas lecciones importantes para México. Una de ellas, por supuesto, es que la penetración del mercado de seguros en México es baja comparada, incluso, a la de Chile.

Nos gustaría en México mucho que las leyes se cambiaran cada 150 años. En México podríamos tener un mercado de seguros en contra de cambios a la legislación. Sería un mercado boyante.

Pasemos ahora a la percepción mexicana, a lo que está haciendo México, el Gobierno mexicano con la participación del Jefe de la Unidad de Seguros de la Secretaría de Hacienda, Oscar Vela.

**Óscar Vela Treviño:** Gracias por haberme invitado el día de hoy. Y quisiera, antes que nada, agradecerle a los organizadores por haber organizado un evento con unas presentaciones de tan alto nivel.

No somos familiares, pero tenemos el mismo apellido, y obviamente este es un evento de muy alta calidad, y estoy muy agradecido por la invitación que me han hecho, y también quiero agradecer a los colegas del panel por haber compartido unas experiencias tan importantes, y los datos y las lecciones aprendidas que nos han mostrado.

Mi presentación, si me lo permiten, la voy hacer en español. Entonces ahorita voy a cambiar al español.

Desde el punto de vista del gobierno de México, y en particular de la Secretaría de Hacienda cuáles son los retos que nosotros vemos hacia delante, y que nosotros enfrentamos en cada momento para contar con una estrategia integral de manejo de riesgos catastróficos.

En primer lugar es obvio y es claro, con todas las presentaciones que hemos visto, que vivimos en un mundo lleno de incertidumbre. Las buenas noticias, por supuesto son que esta incertidumbre puede medirse, puede modelarse. Mejor aún le podemos poner precio a esta incertidumbre y además hay mercados que nos permiten transferir estos riegos.

Para el gobierno de México todo el tiempo estamos enfrentando, déjenme puntualizar, tres riesgos que nos preocupan, por supuesto los desastres naturales.

Y luego, de manera correlacionada con éstos, la volatilidad en los precios del petróleo y muy recientemente o en los últimos seis o siete años la volatilidad en los precios de los productos alimentarios.

Nosotros creemos que cualquier política integrada, exitosa, de manejo de riesgos tiene que no olvidarse, hacer una adecuada transferencia al mercado, por supuesto, pero no olvidarse de ofrecer la protección a la población más vulnerable, que es, por supuesto, quienes menos probabilidades tienen de tener acceso a un mercado o comprar un seguro.

Estos datos los conocemos. La gráfica ésta llena de colores de líneas. Estamos graficando aquí 50 años de trayectorias, de huracanes, de depresiones tropicales y de tormentas que han afectado a México.

Las líneas rojas son las trayectorias de las tormentas con mayor intensidad.

Entonces es claro que México, podemos decir que está constantemente bajo ataque de estas trayectorias y de estos eventos. Y aún, insisto, podemos medirlo, podemos cuantificarlo.

En los últimos 15 años el número de desastres naturales oficialmente declarados por la Secretaría de Gobernación oscila entre 20 y 40 por año de diferentes magnitudes.

Y abajo la volatilidad, en la línea roja, la volatilidad de los gastos que han sido autorizados por el programa FONDEN, que también ilustra cómo para nada en el tiempo esta línea es constante, está sujeta a una amplia volatilidad.

¿Qué pasa con los precios del petróleo y por qué es relevante? Obviamente cuando el ingreso del gobierno dependen en 30 por ciento del precio del petróleo, la capacidad de reacción de un gobierno y la capacidad en realidad de ejercer su gasto y de tener políticas de educación, de salud y de prevención e inversión en infraestructura depende del ingreso petrolero.

Y tenemos del lado izquierdo la historia del precio del petróleo, con caídas muy importantes en 2008, y si midiéramos la desviación estándar, la volatilidad de estas series son muy grandes.

Y también de lado derecho cómo es la proporción del ingreso al gobierno que viene del petróleo, que se ha mantenido más o menos constante en 34 por ciento.

Y ejemplifico también cómo nos preocupa la volatilidad del precio de los productos alimentarios.

Creemos, y esto ha sido discutido en distintos foros, particularmente en el G20, creemos que hay un cambio estructural en la manera en que se comportan los precios de los commodities a partir de 2006. Eso se puede ver en la gráfica de la izquierda.

La gráfica de la derecha vean cómo la línea roja nos muestra la trayectoria de inflación, el índice general de precios. Y las líneas de arriba, la amarilla y la verde nos muestran cómo se ha comportado el índice de la Canasta Básica Alimentaria.

Llevamos ocho años en donde los precios de los productos básicos, que son los que más son consumidos por la población de bajos ingresos, está creciendo por arriba de la inflación.

Entonces, un desastre natural, la volatilidad que genera ésta en los precios, los choques que produce en el sector agropecuario con los productores que no están debidamente asegurados o que no tienen una red de soporte, esto genera volatilidad de precios y afecta, por supuesto, a la población más vulnerable.

¿Cómo le afecta? Estos datos hablan por sí solos, coincide el incremento en volatilidad de los precios agrícolas con un incremento de cuatro puntos porcentuales en la gente que vive en pobreza extrema en México.

Éste solo dato realmente nos debería de quitar el sueño también como otros de los que se han presentado. De lado izquierdo tenemos por decil del ingreso. Demostramos aquí cómo se materializa esta vulnerabilidad.

40 por ciento del ingreso de las personas que están en el primer decil, en el segundo decil de la distribución del ingreso, 40 por ciento de su ingreso se destina a la Canasta Básica.

Llevamos ocho años con estos precios volátiles y creciendo por arriba de la inflación, eso explica muy bien o es uno de los factores que explica este deterioro en la pobreza extrema.

Ésta es la población más afectada, es un gran número de población y para ellos es en donde el impacto puede ser más importante de contar con una estrategia por parte del gobierno bien integrada, bien coordinada para reducir la volatilidad que producen los desastres naturales.

Desde el punto de vista más macroeconómico, pero es relevante y ahorita voy a regresar a esto en una de las siguientes láminas, ¿por qué es importante tener una estrategia lista y activa en todo momento?

Aquí tenemos graficado la trayectoria de la deuda del sector público como porcentaje del PIB, y es un estudio estándar con vectores auto-regresivos. Tenemos la línea gris, que es el escenario esperado, la deuda del país está más o menos en 36 por ciento como porcentaje del PIB.

Si nos quedamos en un escenario central o esperado, sin choques que lo afecten, pues esa trayectoria será estable, y así ha sido ratificada por las agencias internacionales y validada por el fondo monetario internacional. Ustedes conocen bien esa historia.

Pero si el país está sujeto a choques notablemente, como lo mencionaba mi colega anterior, a choques que nos desvían de la trayectoria esperada y que pueden afectar medio punto, .7 puntos del PIB una reacción inmediata, nos podemos salir de esa trayectoria esperada y en un periodo relativamente corto podemos subir hasta 10 puntos del PIB la deuda como porcentaje, precisamente del PIB.

Entonces, esto es muy notable, tenemos que tener necesariamente mecanismos de contingencia a nivel de Gobierno Federal que nos permitan absorber estos choques que sabemos que van estar llegando todo el tiempo.

Déjenme platicar aquí con ustedes cuáles son los cinco retos que nosotros consideramos como más salientes, más importantes a la hora de diseñar una estrategia. Sabemos que tenemos que apartar dinero del presupuesto y ponerlo en fondos y que estos fondos estén listos para estas contingencias y el problema aquí y este problema no es nuevo y ha sido estudiado por la ciencia económica desde los años 70’s, Robert Lucas que escribió un documento en este sentido y ganó un Premio Nobel más adelante.

El típico problema de inconsistencia de dinámica o time inconsistencia de los gobiernos. Los gobiernos pueden apartar y tener muy buena voluntad durante un periodo de tiempo y segregar el dinero, pero si no queda bien institucionalizado este recurso, si no se generan las reglas adecuadas, las condiciones cambian para los gobiernos y también eso lleva a que cambien las políticas, no importa cuán serio haya sido la voluntad por ahorrar.

Entonces, la solución para este problema de inconsistencia dinámica que vivimos todos los gobiernos es tener instituciones creadas con reglas que eviten que los cambios de gobierno quieran tener otro destino para los fondos que se están segregando.

El costo de oportunidad de dinero este también como individuos a todos nos afecta todo el tiempo, es siempre un peso que dediquemos a la adecuada prevención de desastres o a segregar un fondo como el FONDEN, tiene un costo de oportunidad y es dinero que se va dedicar de forma más inmediata a programas educativos, a programas de educación o a programas de inversión.

Entonces, este tiene que tener un balance adecuado de a dónde destinar el dinero en el tiempo con una visión de largo plazo, pero es un reto.

Convencer a los actores en general de contar con una estrategia de largo plazo, aquí estamos hablando de todos los actores de la economía del sector privado, el Congreso, auditores dentro del gobierno, convencerlos que es necesario apartar el dinero constantemente y dejarlo ahí, salir al mercado a comprar productos que en el mejor de los casos no se van a usar, es decir, gasto en seguros en cantidades notables es una labor que hemos en México avanzado muchísimo en este sentido, pero siempre es un reto para que esa estrategia precisamente se quede siempre de largo plazo.

Hablé ya de encontrar el balance adecuado, tenemos que ahorrar, sí, pero no podemos absorber por supuesto todos estos choques. Entonces, tenemos que transferir adecuadamente al mercado nuestra capacidad de absorción de los riesgos.

Finalmente, lo dejé aquí escrito como coordinación, este es muy importante. Siempre hay muy buenas ideas de diferentes dependencias de gobierno o las que llegan del propio sector privado. El Gobierno Federal ahorita destina aproximadamente siete mil millones de pesos cada año al FONDEN, destina una cantidad importante de recursos, tres mil millones de pesos, ayer lo dijo el Secretario, a subsidiar productos de seguros agrícolas, destinamos otra cantidad de recursos para comprar coberturas del petróleo; es decir, hay dinero y hay buenas ideas que vienen dentro del Gobierno Federal, pero tenemos que tener y hemos avanzado también de manera importante en México en este sentido, para que estas medidas sean todo el tiempo coordinadas.

Esta lámina resume entonces, qué es lo que consideramos como, es mucho decir siempre un optimaly designe, un diseño óptimo de estrategias, pero son estos elementos absorber estos retos y ponerlos en una estrategia que nos funcione y no nada más en forma inmediata, sino a largo plazo.

Tenemos que tener fundamentales económicos sanos, macroeconómicamente porque eso nos permite acceder a los mercados. También lo comentó mi colega anterior. Si los mercados están ahí para vender productos a México o están ahí para prestar dinero a México, como sucede en estos momentos, ese es un factor importante para que cualquier mecanismo y cualquier estrategia sea exitosa.

Tenemos que tener instituciones con reglas bien definidas, con la participación colegiada de los distintos órganos del Gobierno y la sociedad civil, para que los fondos queden intactos o sólo se usen por supuesto, para los objetivos que fueron diseñados y eso prevalezca en el largo plazo.

E información y coordinación. Un punto que quiero comentar aquí, que es una, como decimos los economistas, una externalidad positiva de tener las reglas que tenemos en FONDEN y la participación del sector privado, es que la calidad de información de toda la infraestructura, por ejemplo, carretera, ha mejorado de tal forma porque vienen valuadores de los aseguradores extranjeros en todo el proceso de pago de los seguros y entonces nos quedamos en conjunto con el Gobierno federal, nos quedamos con una calidad de información mucho más eficiente que ayuda a que el precio del año que viene de los seguros que vamos a salir a comprar, sea más adecuado y más apropiado para los riesgos que se están tomando.

En México tenemos ya institucionalizado muchas de las cosas que estoy comentando. Notablemente, en el FONDEN y después de prácticamente 15 años de que se originó, tenemos una estructura ya organizada, con dinero presupuestal que cae año con año, y que absorbe las primeras capas de los daños, pero también México ha sido pionero en llevar al mercado la transferencia de los riesgos de dos maneras: uno, en un seguro catastrófico tradicional, que se ha venido contratando en México en los últimos tres años y cuyos parámetros fueron modificados el año pasado y que afortunadamente gracias a esas modificaciones logró activarse ante los eventos de Ingrid y Manuel de septiembre pasado.

Tenemos entonces ese seguro tradicional, y también México fue el primer emisor, en 2006, y luego reemisor en 2009 y en 2012 del Bono Catastrófico, un bono paramétrico que cubre contra temblores y contra huracanes de cierta magnitud.

Todo este conjunto, dinero presupuestal en una institución que tiene reglas de dispersión, de cómo cae el dinero, cómo sale el dinero, el permiso para que el Gobierno salga a transferir este riesgo y todos los mecanismos de supervisión y de auditoría de cómo se utilizan estos recursos, es un ejemplo de cómo México ha desarrollado gradualmente esta estrategia. Y ésta se combina con la cobertura que tenemos para el petróleo y estamos trabajando para mejorar la coordinación que se tiene con otros mecanismos como los que mencioné en temas de agricultura, es un reto que tenemos hacia adelante.

Entonces, con esto terminaría mi participación. Y muchas gracias a todos.

**Luis de la Calle:** Muchas gracias, Oscar.

Pasaremos de nuevo al inglés. Muchas gracias, Óscar. Y esto lo hacemos por el gusto de tener a nuestros invitados internacionales aquí en México.

Me parece que el punto que comentó Óscar es muy importante, necesitamos tener un buen equilibrio entre los recursos gubernamentales que se utilicen para las catástrofes y la participación del mercado también.

Ahora vamos a hacer una pregunta, para todos ustedes. Después tendremos tiempo para la sesión de preguntas y respuestas. Pero como ya estamos un poco cortos de tiempo vamos a ser muy breves.

Nos ponen la pregunta para el público, por favor.

La pregunta es cómo debe prepararse el sector asegurador ante un terremoto, y tenemos cuatro opciones.

La mayoría de las personas están de acuerdo en que la mejor manera de estar preparada es para trabajar de la mano con las autoridades.

¿Alguien quiere mencionar algo a este respecto? ¿Estarán de acuerdo en esto? Si es así creo que podemos pasar ahora a la sesión de preguntas que vienen del público.

Hay una pregunta para Manuel.

Los mapas de riesgo que ustedes han desarrollado en Chile ¿son indicativos o generan derechos y obligaciones para el mercado?

**Manuel Carvallo Pardo:** No, son indicativos nada más. Yo creo que la manera correcta de hacerlo sería hacer clasificaciones y calificaciones. Pero sería un problema con las leyes de antimonopolio, porque habría precios fijos. Y yo creo que aquí en México sería la misma situación.

**Luis de la Calle:** Otra pregunta rápida para ti. ¿Los seguros de automóviles en Chile son válidos en otros países, Colombia, Perú?

**Manuel Carvallo Pardo:** No. Podemos estar de acuerdo, podemos pedir endosos específicos para que haya cobertura, generalmente con Argentina eso es lo que haríamos.

Por supuesto independientemente de los seguros de responsabilidad civil que son obligatorios. Pero los de daños en propiedad se pueden obtener en mercados locales, sí.

**Luis de la Calle:** Señor Okuma, es una pregunta para usted.

¿Nos puede hablar un poco sobre las compañías de seguros en el corto y en el largo plazo? ¿Si van a estar desarrollando productos más sencillos?

**Takashi Okuma:** Bueno, de hecho no tenemos ese término de “micro-aseguradoras” en Japón.

Muchas personas tienen que ser apoyadas por el gobierno, sin embargo, hay algunas aseguradoras que dan seguros a corto plazo con bajas cantidades en Japón.

Desde el punto de vista financiero este tipo de escenario pequeño y de producto combinado.

**Luis De la Calle:** Podría ser muy benéfico también para el consumidor. En la cobertura de un millón de yenes por varios miles de yenes por año.

 **Takashi Okuma:** Sería como un décimo de la cobertura de seguros tradicional y también muy sencilla. En la redacción sería muy sencilla o sería un producto muy sencillo y que sería muy benéfico también para incluirlo ahí, su inclusión sería muy benéfica.

Hay algunos países que han definido ya estas políticas obligatorias, ¿es una buena solución?

**Andrew Castaldi:** Eso depende del país. En ciertas áreas si la gente tiene bajos recursos debería de ser obligatoria, pero por supuesto, siempre habrá que asegurarse que la industria local cuente con la capacidad para asegurar ese tipo de eventos, pero si vamos a seguir avanzando realmente hay que garantizar que todo mundo tenga un producto de seguros que sea valioso para ellos.

Tenemos que tener compañías aseguradoras que ofrezcan buenos productos y que por otro lado los consumidores estén interesados en comprarlos.

**Luis De la Calle:** Vamos a cerrar ya con esta pregunta, porque el tiempo se nos está agotando.

Voy a hacer todas las preguntas primero y luego las pueden responder.

Una pregunta. México va a tener un terremoto muy importante en los próximos años, no hay duda al respecto, porque la placa de Guerrero tiene mucha energía y se tiene que liberar en algún momento.

¿Estamos preparados para ello?

La segunda pregunta: ¿Debemos de utilizar los fondos soberanos de los recursos petroleros para ahorrar dinero para una catástrofe así que viene en el futuro?

¿Hay un papel para los bonos catastróficos, para el financiamiento de los desastres?

Y por último, ¿este tipo de materiales de construcción deben de ser obligatorios?

**Oscar Vela Treviño:** Yo creo que la idea de tener un fondo soberano, especialmente el que estamos desarrollando con la nueva reforma energética permite que haya dinero de este fondo soberano y que fluya para el seguro, y es una buena idea, ¿por qué? Porque en el mundo ya sabemos que los fondos soberanos son la alianza más efectiva entre el gobierno y el sector privado para avanzar y México cuenta con estos fondos soberanos. Me parece que eso es una buena idea.

Los bonos catastróficos, bueno, ya los tenemos, ya los hemos implementado aquí en México en alguna ocasión, y la complejidad financiera de estos productos es tanta, pero es una buena manera de transferir el riesgo.

Tendrán que madurar los bonos catastróficos en el 2015, pero es bueno contar con estos mecanismos. Podemos tener SUAPS, planes de contingencia, diferentes productos financieros para hacer una transferencia adecuada de los riesgos.

Hemos estado preparándonos ya durante 15 años y, por supuesto, que el trabajo todavía no está terminado, hay retos, hay desafíos que debemos de enfrentar en los próximos años, unos de estos retos ya lo s vimos con Ingrid y con Manuel, los experimentamos; por supuesto que la tarea se tiene que terminar, pero seguimos trabajando exactamente en esa misma dirección.

Los *matrix*, estamos desarrollando mapas de riesgos en la construcción, sí. Estamos desarrollando nosotros a través de la Secretaría de Economía y de los estados locales y los municipales, este tipo de mapas, porque esta información cuando salga al mercado nos va permitir diseñar muy bien o delinear muy bien los riesgos.

Estamos trabajando estrechamente con las autoridades locales y municipales, asesorándolas, por así decirlo, para desarrollar esos mapas.

**Luis De la Calle:** Gracias a todos ustedes por su atención. El panel ha hecho un excelente trabajo abordando un tema de suma importancia para México, especialmente también para Chile, para todo el mundo, preparándoles para una gran catástrofe, es parte de ser un país moderno.

Nos han dicho que los riesgos solamente van aumentar conforme vamos teniendo más activos, más dinero, necesitamos más protección y necesitamos estar preparados para ellos.

Yo agradezco la invitación que AMIS hizo para todos nosotros, los felicito a todos ustedes, muchísimas gracias, me parece que se merecen un gran aplauso. Gracias.

**Presentador:** Muchas gracias a todos y a cada uno de nuestros panelistas.

**--- o0o ---**